

# EXPERIENCIA DE MISIÓN COMO FAMILIA MIC



Ya desde hace 2 meses comenzamos a organizar la misión, nos fuimos reuniendo domingo a domingo preparando temas, haciendo actividades para recoger fondos.

Así fue que el 12 de abril nos congregamos un total de 17 personas: tres señoras de Salina Cruz - Oaxaca, que son laicas MIC, once jóvenes de Rafael Delgado del JUMIC y dos MIC: Mónica Rivera y Yarelis Terán.

Hicimos tres grupos para acompañar en esta Semana Santa a tres comunidades de la parroquia Santa María Magdalena en Tlaquilpa-Veracruz (El sacerdote que atiende esta parroquia tiene 42

comunidades que a su cargo) nosotras le colaboramos con tres: Astacinga que es un pueblito de unos 5000 habitantes, Tenexcalco una pequeña comunidad de unos 300 habitantes y Tepepa pequeña comunidad de unos 200 habitantes. Son comunidades rurales, los habitantes viven de la agricultura y la explotación forestal, varios hombres de estas comunidades están trabajando en Estados Unidos o en el Distrito federal, existe una gran carencia económica.

La misión consistió en hacer en las mañanas visitas a las casas, escuchando a la gente, compartiendo la fe con ellas e invitándolas para las actividades que teníamos en las tardes, las cuales eran temas sobre la familia para niños, jóvenes y adultos; Así mismo acompañamos a estas comunidades en su fe, ya que hicimos las celebraciones del Jueves Santo: Lavatorio de los pies, y la última cena; el Viernes Santo: el viacrucis, la adoración de la cruz, las siete palabras y la procesión del silencio y el Sábado de Gloria (Era el día que ya regresábamos a Rafael Delgado) hicimos la celebración de la Pascua de Resurrección. Para la mayoría que participaban en la misión era la primera vez que vivían esto y aquí comparten sus experiencias:

1. Me viví esta misión con mucha alegría porque conviví con niños y jóvenes, yo nunca pensé que me toparía con ellos. También sentí un poco de preocupación por mis compañeros de misión. Experimenté a Dios en las distintas visitas que hicimos a las familias. Todo esto me enseña que la gente sencilla y humilde da lo que tiene y lo dan de corazón. (Cristian)

2. En esta misión me sentí muy contenta al percibir la acogida de la gente, que con lo poco que tienen nos brindaban café y comida. Pero lo que más me conmovió fueron los niños que querían que fuéramos a sus casas para hacer una oración, cómo nos esperaban con alegría. Aunque en muchos momentos sentí un gran cansancio por las subidas y bajadas que hacíamos para ir de una casa a otra, al ver que en algunas casas se encontraban situaciones difíciles como un hombre ciego y solo, pero



que él cortaba leña y vendía y se buscaba su sustento, o al contemplar que la gente de Tenexcalco tiene que caminar 45 minutos para ir al centro de salud más cercano, en este caso me imaginaba el sacrificio que hacen sobre todo cuando llevan un enfermo, estos casos me fortalecían y sentía en el esfuerzo de la gente la presencia de Dios. (Marisela)



3. Me viví esta misión con muchas ganas, con alegría y con paciencia; y en los momentos que daba unas palabras de aliento a estas personas tan sencillas sentía que Dios estaba ahí, al igual que al contemplar la naturaleza y al palpar el amor de Dios a través de la amabilidad y la acogida de la gente, de igual manera en su participación en las celebraciones. De todo esto me queda para mi vida el hecho de valorar cada momento que Dios me regala con mi familia, en el grupo juvenil y en el lugar donde vivo y redescubrí el valor de la Semana Santa. (Lizet Alonso Carrasco)
4. Viví esta misión con muchas emociones, experimentaba muchas ganas de darme totalmente y sentí que Dios estuvo conmigo en todo momento, que me dio energía, valor y capacidad, pero uno de los momentos que más fuerte sentía a Dios fue en la celebración de las siete palabras, el viernes santo, en el momento de la paz, sentí que la gente se comprometía a perdonar. (Alberto Rosas de la Cruz)
5. En esta misión me la pase muy bien, en los momentos en los que sentía que debía poner lo mejor de mí lo hice, aunque la verdad creo que podía haber dado más y sentí a Dios en las personas que nos recibían en sus casas, yo veía que tenían mucha fe en Dios a pesar de sus enfermedades. Me queda de esta misión muchas cosas, pero una de ellas es el cómo comportarme con la gente y el aumentar mi fe en Dios y en las personas (Raymundo Rosas de la Cruz)
6. Me viví esta misión contenta de poder darle un poquito de servicio a Dios que me ha dado tanto y aprendí que la gente que menos tiene es la que más da. (María del Carmen Martínez León)



7. Siento que en esta misión no dí todo lo que podía dar, pero sentí a Dios sobre todo en el último día, cuando nos despedíamos de la gente al ver cómo nos agradecían por haber ido ahí a acompañarles en esta Semana Santa (Karina)
8. Viví esta misión en una forma inesperada, antes de ir pude imaginarme muchas cosas de la misión, pero menos la situación y algunos problemas de la gente de la comunidad en donde estuvimos. A demás me



sentí muy bien con los compañeros misioneros, siento que dimos lo que pudimos. Sentí que en todo momento Dios estuvo conmigo, experimenté que fue ÉL mismo quien me colocó las palabras necesarias cuando visitaba una casa o cuando daba los temas a los niños. En esta misión encontré el valor que tiene mi familia y que la vida no es fácil, ni tampoco color de rosa, que los problemas que tengo no son complicados comparados con los problemas que vive la gente sencilla de la comunidad que visitamos. (Santa Hernández)

9. Esta misión la viví digamos que bien, aunque hubieron momentos de tristeza e impotencia al ver y escuchar los problemas de las familias que visitamos, pero experimenté a Dios al llegar a algunas casas en donde nos decían que nos estaban esperando, esto me deja que hay mucha gente que necesita de la palabra de Dios. (Esmeralda Carrillo)
10. Viví esta misión con mucha alegría a pesar de los obstáculos que tuve con mi familia para que me permitieran estar en la misma. Aprendí mucho de las familias que visité, algunas de ellas me compartieron parte de su vida y esto me hizo sentir que Dios está en todo momento conmigo y con estas familias (Santa Tiburcio Rojas)
11. Yo estoy muy agradecida por las personas de la comunidad donde estuvimos, ya que nos trataron muy bien a mí y a mis compañeros y disfruté al dar los temas a los niños y a los jóvenes. Aprendí de esta misión que no debo de dejar de seguir a Jesús y hacer todo lo posible por ayudar a las personas que lo necesitan de la manera que yo pueda. (Angélica Aguilar Torres)
12. Esta misión la viví en un principio un poco desanimada al estar fuera de casa y al ver la realidad de pobreza que viven nuestros hermanos en la comunidad que acompañamos, pero poco a poco Dios se presentó dándome fuerzas para llevar su Palabra. Aquí descubrí que aunque no me sobran las cosas, tengo lo necesario y por tanto me invita el Señor a ser más solidaria (Marissa Lozano)

13. Esta misión ha sido para mí una nueva experiencia, me sentí alegre por compartir la Palabra de Dios con otras personas, y al dar los temas a los niños. Me entristecí al ver la realidad en la que viven las familias de la comunidad donde estuvimos, la gran necesidad que tienen de escuchar la palabra de Dios, al ver esto me sentí animada de visitar las familias. Experimenté a Dios al ver la necesidad de los niños de ser escuchados, al observar su asombro en los temas que le dábamos y también en su alegría y su ánimo. También al





palpar la humildad de la gente de esta comunidad y su alegría al recibirnos en sus casas. Me llevo de esta misión el valor del servicio y la buena voluntad. (Giovanna Torres Hernández)

14. Esta misión la viví con muchas pruebas, y sentí un gran cariño por el grupo de misión y los niños con los cuales trabajé. Descubrí a Dios en esos momentos más difíciles, cuando sentía que ya no podía más, esa pequeña fuerza que tenía día a día. Al estar lejos de mi familia aprendí a valorarla. (Angélica Montiel)

***“El señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres”*** (Salmo 125,3) Esta frase recoge la experiencia de Misión, sentimos que hemos vivido una experiencia en familia, ya que en la misma hemos podido participar los jóvenes del JUMIC, los laicos MIC y hermanas MIC; en la que hemos vivenciamos la presencia de Dios en la acogida y generosidad de estas comunidades, también compartimos la fe y la vida en medio de sus carencias.

